

Comportamiento de los estudiantes de medicina en la búsqueda de información en Internet

Behaviour of medical students in their search for information on the Internet

María del Carmen González Rivero¹; Sonia Santana Arroyo¹

¹Licenciada en Información Científico-Técnica y Bibliotecología. Biblioteca Médica Nacional. Centro Nacional de información de Ciencias Médicas-Infomed.

RESUMEN

Con el objetivo de determinar el comportamiento de los alumnos de medicina en la búsqueda de información en Internet, se estudió el uso de las bases de datos y sitios sobre salud disponibles en el portal de Infomed: *Medline*, *Cochrane* y la *Biblioteca Virtual de Salud* de la Red de Salud de Cuba, entre otros. Para esto, se aplicaron 60 encuestas anónimas al azar entre los estudiantes de sexto año de Medicina que utilizaron el servicio de navegación en Internet que ofrece la Biblioteca Médica Nacional. El 58 % de los alumnos encuestados visita la Biblioteca al menos una vez por semana; sin embargo, el 80 % de ellos no consultan o desconocen *PubMed*. Una situación similar presenta *Medline* y sólo el 3 % emplea el *Mesh Browser* para la realización de las búsquedas en este sistema; el 95 % de los estudiantes no emplean la base de datos *Cochrane*; sólo el 23 % de los encuestados visitó el sitio de la Biblioteca Virtual durante los últimos 6 meses. Existe un manifiesto desconocimiento y subutilización de los recursos de información dispuestos por Infomed entre los usuarios de la Biblioteca, sobre todo si se considera el alto valor y el merecido prestigio internacional de las fuentes referidas. Se necesita de un proceso sistemático de alfabetización en información — desde las etapas tempranas del pregrado— entre los usuarios, de una motivación y un entorno exigente que compulse el uso adecuado de los recursos disponibles en Infomed.

Palabras clave: Bases de datos, medicina, búsqueda de información, comportamiento, estudiantes.

ABSTRACT

With the objective to determine the behaviour of the medical students who search for information on the Internet, a study was made on the use of health databases and sites available in Infomed: Medline, Cochrane and the Virtual Library of Health of the Cuban Health Network, among others. For this study, 60 anonymous surveys were applied at random among sixth-year medical students that used the service of Internet navigation offered by the National Medical Library. 58 % of the polled students visit the Library at least once a week; nevertheless, 80 % of them do not consult or do not know about PubMed; Medline presents a similar situation, and only 3 % of them use the Mesh Browser for system searches; 95 % of the students do not make use of the Cochrane database; only 23 % of the polled students visited the site of the Virtual Library in the last 6 months. There is a manifest ignorance and subutilization of the information resources offered by Infomed among the users of the Library, above all, if the high value and the deserved international prestige of the above-mentioned sources is considered. A systematic process of information literacy is needed - from the early undergraduate stages - among the users, as well as motivation and a demanding environment that lead to the adequate use of the available resources in Infomed.

Key words: Databases, medicine, information research, behaviour, students.

Internet constituye una de las fuentes más importantes de información. El crecimiento y complejidad de la formación médica requiere del desarrollo de herramientas de recuperación dirigidas a poblaciones específicas con la finalidad de obtener información fiable de la forma más rápida y cómoda posible. Hoy, existen motores de búsqueda y directorios especializados en temas médicos; sin embargo, son escasos los sistemas que ofrecen a los médicos una imagen clara de los recursos disponibles.¹

Para buscar información confiable en Internet es fundamental consultar sitios, bases de datos y recursos con información seleccionada, como sucede con *PubMed*, *Medline*, *Cochrane*, *Ebsco*, *Clinical Evidence*, *Hinari*, *Dynamed* y otros.

Google ha sobrepasado con creces en materia de búsquedas en salud a *PubMed*, y un producto nuevo, *Google Scholar*, es cada vez más utilizado. Los datos indican que los hábitos de los lectores para encontrar información están cambiando. Los nuevos lectores utilizan, a su vez, nuevas herramientas de búsqueda. El porcentaje de remisiones de *Yahoo* también ha aumentado, pero no tan rápidamente.²

Por otra parte, desde hace algún tiempo la Biblioteca Médica Nacional (BMN) ha comprobado, en ciertos ejercicios con usuarios que participaron en diversos adiestramientos, la insuficiencia de la instrucción rutinaria recibida para la búsqueda en *Medline*, así como la incapacidad de los estudiantes para buscar con eficacia y recuperar información basada en la evidencia; tampoco los estudiantes son capaces de determinar la calidad de los artículos recuperados.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) trabaja para mejorar el acceso a la información en línea de los países en vías de desarrollo. *Hinari*

(<http://www.hinari.com>), es un formidable ejemplo de su gestión en este sentido. El sistema ofrece a las instituciones médicas de 69 países del tercer mundo una gran biblioteca, compuesta por más de 4 200 revistas importantes en el campo de la salud.

La adquisición de información en línea presenta una gran importancia en la enseñanza y la práctica de la medicina. Para el año 2015, los profesores, pacientes, educadores, estudiantes, investigadores y los administradores de los cuidados médicos esperan un acceso mucho más fácil a la información. Para entonces, la colección virtual de una biblioteca promedio será mucho más extensa que su colección física sino es enteramente digital; el Web 3.0 o Web semántica probablemente ya no sea una realidad lejana.

El valor de la información de las bibliotecas digitales, sin embargo, se relaciona directamente con los procesos de selección, organización y análisis realizado por expertos capaces de identificar los trabajos de alta calidad.

Recientemente, se propuso la realización de un adiestramiento o curso formal corto para la instrucción de los estudiantes que ingresan a las escuelas de medicina en el manejo de ciertas bases de datos médicas. Antes de implementar este proyecto, se optó por explorar el comportamiento de dichos estudiantes con respecto a las fuentes de información disponibles en el Web.

MÉTODOS

Se aplicaron 60 encuestas anónimas al azar entre los alumnos de medicina de sexto año que acuden al servicio de navegación en Internet que ofrece la BMN. Las encuestas se realizaron entre el 4 de septiembre y el 5 octubre de 2007. La encuesta constaba de 22 preguntas estructuradas y 2 de sugerencias a rellenar sobre la línea de puntos, para un total de 24 preguntas (ver [anexo](#)). Los datos obtenidos se introdujeron y procesaron en una hoja de cálculo de *Excel*.

RESULTADOS

De los alumnos encuestados el 93 % visitan la BMN; de ellos, el 58 % lo hace al menos una vez a la semana. En relación con el empleo de los recursos de información disponibles en el portal de Infomed, no conocen *PubMed* más de 50 % de los encuestados, más de 20 % de los individuos conoce pero no utiliza esta fuente, así 80 % de los alumnos desconoce o no emplea *PubMed*; el uso de *Medline* se comporta de manera muy similar. 97 % de los alumnos no emplea el *Mesh Browser* para la realización de la búsqueda en el sistema. 95 % de los estudiantes no utiliza la base de datos *Cochrane*. Sólo 22 % de estudiantes respondieron que utilizan bases de datos para la búsqueda, 73 % prefiere *Google* para realizar sus búsquedas en lugar de las bases de datos referidas. 32 % de los encuestados utilizan revistas médicas electrónicas, tanto cubanas como extranjeras. Aunque 78 % de los estudiantes visitó el portal de Infomed durante los últimos 6 meses, 50 % de los encuestados desconoce su Biblioteca Virtual de Salud. 63 % de los estudiantes dijo evaluar los trabajos científicos por sus métodos ([tabla](#)).

DISCUSIÓN

Aunque 93 % de los encuestados visitan la BMN y 78 % dijo que visitó el portal de Infomed para la búsqueda de información médica, es preocupante que sólo 15 % de los alumnos utilice la base de datos *Medline* en su labor de búsqueda, cuando se trata precisamente de la más popular, una de las de mayor prestigio internacional en el área de las ciencias médicas y la única de las "grandes" en el sector con acceso gratuito. Un síntoma evidente de analfabetismo en el empleo de esta base para la búsqueda es dejar a un lado el *Mesh Browser*, la opción más eficaz y precisa para obtener información pertinente del sistema.

Que sólo 5 % de los estudiantes emplee la *Cochrane* es otro mal síntoma del empleo correcto de los recursos disponibles. La *Cochrane*, como sucede con *Dynamed*, es una formidable colección de evidencias sobre los efectos beneficiosos o perjudiciales de la atención médica, una fuente de consulta obligada para el hallazgo de evidencias médicas.

Pero tal vez más alarmante aún resulta la preferencia alcanzada por el buscador *Google*, un motor que, aún cuando presenta un enorme potencial, debe explotarse con mucho cuidado, sobre todo por "manos inexpertas", teniendo en cuenta las ostensibles diferencias de calidad que presentan los recursos recuperados por medio de la búsqueda en este motor.

Debe conseguirse que el 100 % de los estudiantes de medicina, como parte de su formación, regularicen el uso de Internet, pero Internet no es igual a *Google*, y esto es algo importante; lo que debe lograrse es un uso sistemático, adecuado y preferentemente de las fuentes de reconocida autoridad en materia de información médica. La promoción del uso de fuentes autorizadas de información, en este caso, se encuentra, sobre todo, en manos de los profesores de la carrera pero ellos, a su vez, primero deben adquirir los conocimientos, las habilidades y las actitudes necesarias hacia estos recursos y no es un caso infrecuente que no las posean.

Saber utilizar bien *Medline* es obligatorio para todo profesional de la salud, pero primero hay que entender idioma inglés —y no decimos saber, sino entender al menos— y esto muchas veces no ocurre así; esta una premisa indispensable sin la cual es imposible emplear con eficacia la literatura publicada en ese idioma. Cuando se aspira a un aprendizaje a lo largo de la vida, como promulgan los enfoques más modernos de la enseñanza médica universitaria, desde el primer año de la carrera hay que aprender a utilizar *Medline*, *Cochrane*, *Ebsco*, *Hinari* y *Dynamed*, entre otros recursos esenciales en el campo de las ciencias médicas.

No se puede dudar que *Google* es un formidable buscador, pero debe insistirse con los usuarios de las bibliotecas médicas en el empleo de otros recursos de información certificados por prominentes organizaciones y grupos científicos autorizados. Además, existen diversos buscadores especializados, directorios y sitios de ciertas organizaciones del área que proveen a los usuarios con múltiples informes y enlaces a otros recursos también adecuadamente evaluados.

El empleo adecuado del portal de Infomed y de la BVS, aún cuando no gocen, entre ciertos usuarios, del reconocimiento suficiente, es una vía importante de información para nuestros profesionales. Baste con referirse al caso de la biblioteca temática de *Atención primaria*, rica en recursos para estos usuarios, los sitios de libros y revistas médicas cubanas, el Web de *Vigilancia en salud y Medicina de rehabilitación*, entre otros muchos de altísima calidad.

Otro tanto sucede con el empleo de las revistas electrónicas. Las revistas científicas, impresas o digitales, históricamente han marchado junto con la investigación y han sido, junto a las patentes, punteras en el registro del nuevo conocimiento. Y su uso, según estos resultados, es deficiente.

A esta altura parecen conformarse dos hipótesis: si se dice que "se visita el portal de Infomed" y supuestamente el objetivo es buscar información, pero no se visita la BVS, no se emplean las bases de datos certificadas disponibles y el uso de las revistas científicas también es muy limitado, entonces "búsqueda es igual a Google", y en contra de esta generalización incorrecta, repetimos, hay que luchar. Google, a su vez, ofrece frecuentemente como resultado de revistas; pero tal vez estos estudiantes tampoco pueden identificar correctamente esta clase de materiales cuando los observan aisladamente y no como parte de una revista en su totalidad. O existe una incuestionable limitación en la comprensión del término "búsqueda de información", que puede confundirse con "revisar correo" o navegar en busca de información para satisfacer necesidades ajenas a las surgidas de la actividad estrictamente profesional que desarrolla en el orden laboral o estudiantil en el sector de la salud. Sin embargo, estos aspectos no deben prestarse a confusión. "Buscar información" y "revisar correo" no es lo mismo: el correo puede ser una herramienta para obtener e intercambiar información profesional, pero a menudo, y según nuestra experiencia, sirve preferentemente a intereses personales sin relación alguna con la actividad profesional que en el orden laboral/estudiantil se desempeña, mientras que la búsqueda de información, en este caso, se refiere al quehacer intencional de los cibernautas en busca de los contenidos que requieren para la solución de un problema, la toma de una decisión o la continuidad del curso de una acción emprendida como parte de su quehacer profesional laboral o estudiantil.

Finalmente, los datos muestran que 63 % de los encuestados evalúan los trabajos recuperados por sus métodos, algo que de ser rigurosamente cierto fuera muy estimulante, pero que debido a nuestra experiencia no debe ser todo lo exacto que desearíamos, porque no sólo la experiencia nacional, sino incluso la internacional, muestra que los médicos dedicados a la asistencia por completo —y en este caso se trata de estudiantes de pregrado cuya experiencia básica es asistencial y no de investigación o docencia— carecen de la preparación adecuada para realizar una evaluación apropiada de los métodos utilizados para la realización de una investigación. Esto habitualmente es privativo de expertos, investigadores y docentes con avanzadas experiencias y profundos conocimientos en su campo de acción. La determinación de la calidad metodológica de una contribución científica a menudo requiere del concurso de un equipo multidisciplinario bien preparado, y es un ejercicio cuyo resultado final, "con todo y eso", es muchas veces incierto, como demuestran los escandalosos casos que han estremecido al mundo editorial de las ciencias en los últimos años.

CONSIDERACIONES FINALES

Los estudiantes de medicina que asisten al servicio de navegación de la BMN se encuentran en la prometedora senda de la informática, así como de los medios de comunicación y aprendizaje más modernos, y es loable y útil todo intento que procure facilitar el acceso a ellos. Sin embargo, los beneficios de su utilización dependerán directamente del empleo apropiado de los recursos disponibles para la obtención de información médica autorizada, de un adecuado entrenamiento previo, de una alta motivación y de un entorno exigente en este sentido. Todo esto contribuirá a no echar en "saco roto" los esfuerzos y las finanzas gastadas.

Los profesionales de la información deben ser capaces de alfabetizar correctamente a sus usuarios para que aprendan a identificar con efectividad qué información necesitan, dónde encontrarla, cómo obtenerla, cómo analizarla, evaluarla e introducirla adecuadamente en su actividad. Pero para esto el primer paso es ¡prepararnos nosotros mismos!

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. González Teruel A, Abad García MF, Castillo Blasco L, Campón Gozalbo J, Bayo Calduch P, Martínez Catalán C, et. Al. Una base de datos de recursos Web médicos: una solución a medida para una recuperación más eficaz de información de Internet. Disponible en: <http://eprints.rclis.org/archive/00000527/> [Consultado: 6 de enero de 2008].

2. Steinbrook R. Searching for the right search _ Reaching the medical literatura. NEJM. 2006;354(1):4-7.

Recibido: 26 de febrero de 2008.

Aprobado: 7 de marzo de 2008.

Lic. *María del Carmen González Rivero*. Biblioteca Médica Nacional. Calle 23 esq. N, El Vedado, Ciudad de La Habana, Cuba. Correo electrónico: maria.carmen@infomed.sld.cu

Ficha de procesamiento

Términos sugeridos para la indización

Según DeCS¹

INTERNET; BASES DE DATOS.

INTERNET; DATABASES.

Según DeCI²

INTERNET; BASES DE DATOS EN LÍNEA; INFOMED; MOTORES DE BUSQUEDA.

INTERNET; ONLINE DATABASES; INFOMED; SEARCH ENGINE.

¹BIREME. Descriptores en Ciencias de la Salud (DeCS). Sao Paulo: BIREME, 2004.

Disponible en: <http://decs.bvs.br/E/homepagee.htm>

²Díaz del Campo S. Propuesta de términos para la indización en Ciencias de la Información. Descriptores en Ciencias de la Información (DeCI). Disponible en: <http://cis.sld.cu/E/tesauro.pdf>

Copyright: © ECIMED. Contribución de acceso abierto, distribuida bajo los términos de la Licencia Creative Commons Reconocimiento-No Comercial-Compartir Igual 2.0, que permite consultar, reproducir, distribuir, comunicar públicamente y utilizar los resultados del trabajo en la práctica, así como todos sus derivados, sin propósitos comerciales y con licencia idéntica, siempre que se cite adecuadamente el autor o los autores y su fuente original.

Cita (Vancouver): Carmen González MC, Santana Arroyo S. Comportamiento de los estudiantes de medicina en la búsqueda de información en Internet. Acimed 2008;17(4). Disponible en: Dirección URL (<http://...>) [Consultado: día/mes/año].